





SER ESTUDIANTE AYER Y HOY: RECUERDOS QUE NOS FORMARON

Cinco egresados, algunos de ellos colaboradores de la Universidad Central en la actualidad, comparten sus recuerdos, sus aprendizajes y sus visiones de futuro en el marco de los 60 años de la institución. Voces distintas que construyen, juntas, un retrato vivo de lo que significa pasar por sus aulas.

Cuestionar las estructuras, construir con datos

Entrevista con Nicolás Cadena,
egresado de Mercadeo y Publicidad

¿Cuál fue el momento más decisivo en tu carrera profesional en el que aplicaste, de manera consciente, algo que aprendiste en la Universidad Central?

Fue cuando vi cómo funcionaba realmente un área de mercadeo. Lejos de estar centrada en la estrategia, me encontré con personas sumergidas en la operación. De la universidad traje la intención de romper paradigmas establecidos en la costumbre: las herramientas que me dio me permitieron cuestionar las estructuras y proponer modificaciones en la cultura organizacional y en la toma de decisiones desde los datos. Hoy en día, en eso consiste mi trabajo.

Si tuvieras que nombrar a un solo profesor que marcó tu manera de entender el oficio, ¿quién sería?

Sin duda, Jorge Parra, con quien vi Auditoría de Mercados y Marketing Internacional. De él recuerdo dos cosas. La primera: en sus trabajos, la metodología de investigación hacía que cada punto aportara al argumento de propuesta de valor, en lugar de ser texto de relleno. La segunda: siempre recuerdo una frase que dijo en clase sobre cómo nuestra formación integral podría llevarnos más allá de ocupar un cargo y permitirnos, a través del conocimiento, dar consejos de alto valor en roles de consultor. Era algo completamente desconocido para mí en ese momento.

¿Qué error o reto profesional inicial te resultó más formativo?

En la universidad conseguí varias becas durante mi carrera, pero al salir no contaba con experiencia en el área de mercadeo y viví una época de desempleo. Entonces acudí a mis maestros con una duda existencial: ¿cómo alguien que se preparó tanto cuenta con menos oportunidades que alguien a quien no le interesa estudiar? En todos encontré una reflexión común sobre la convicción y el pensamiento a largo plazo. Es una postura que atesoro hasta hoy.

¿Qué vínculo humano nacido en la universidad se ha mantenido vivo?

El más importante es mi esposa, a quien conocí en el primer semestre. Con ella he cumplido muchos sueños y muchas de nuestras conversaciones aún surgen desde la coleganza. También está mi mejor amiga, con quien llevo cerca de 15 años de relación y con quien hemos compartido múltiples espacios que nacieron en la universidad.

¿Qué emoción predomina cuando piensas en la universidad?

Pienso en sus pasillos y salones como un momento de disfrute: cada noche crecía la curiosidad sobre los temas que se me presentaban en clase.

¿Qué problema debería abordar la universidad con urgencia en los próximos diez años?

Veo una necesidad urgente de reforzar las competencias transversales: metodologías de trabajo, habilidades de lectura, redacción y pensamiento crítico sobre los conceptos teóricos. En el campo laboral, esas capacidades escasean y son las que más se necesitan.

¿Qué pregunta le dejarías a las próximas generaciones de estudiantes de la Central?

¿Qué papel sigue desempeñando la educación universitaria en un mundo donde aprender algo ya no está amarrado a un espacio físico ni a una institución?

¿Una imagen que sintetice lo que significa haber sido parte de la Universidad Central?

Teníamos una broma interna con mis compañeros: éramos los “curubos” de la universidad. Y nos hacía sentir muy orgullosos el teatro y todo lo que representaba. ○